

La política exterior norteamericana en América Latina: caso Brasil

Luis Fernando Quintero Villa

Resumen: Este artículo va a describir el contexto histórico y la doctrina de Obama en el marco de la Política Exterior Norteamericana. Va a identificar las Políticas de Seguridad dentro del marco de la Política Exterior Norteamericana en el caso de Brasil. También analizará los alcances y límites de la Política Exterior Norteamericana en el concepto de Seguridad Regional para Brasil.

Palabras Clave: Seguridad regional, Política exterior norteamericana, Doctrina Obama, Brasil.

Abstract: This article is going to describe the historical context of US Foreign Policy and the impact of the Obama doctrine has within it. It is going to identify the security policy inside the US foreign policy in the case of Brazil. It will also analyze the limits of US foreign policy and the concept of regional security for Brazil.

Key Words: Regional Security, US Foreign Policy, Obama doctrine, Brazil.

Introducción

El contexto histórico y global durante los años han influenciado a la política norteamericana, y a la vez éstas políticas han tenido un impacto dentro del mismo contexto. La evolución del poder político norteamericano ha sido consecuente para poner en lugar los escenarios del presente y el futuro de su política exterior. ¿cuál era la política exterior antes de la Primera y Segunda Guerra Mundial? Grandes personajes como Thomas Paine, presidente James Monroe encaminaron el Gobierno norteamericano hacia un “aislacionismo” o la no intervención, pero a través del tiempo se ha evidenciado lo contrario. La

realidad de la política norteamericana ha tenido una larga y rica historia desde que llegó a convertirse en un Estado independiente hace más de 235 años.

El desarrollo del mundo nuevas potencias surgieron en varias regiones, en Asia China, Japón, Corea; otras ya establecidas en Europa se fortalecieron como Gran Bretaña, Francia, Rusia y, en América, estaba los Estados Unidos que se hacían encargadas de la región. Desde fines de los 90 e inicios del siglo XXI, la región americana se ha venido transformando, y nuevos países empezaron a desarrollarse como México, Chile y, por último Brasil; éste es importante debido a que en los últimos 25 años ha tenido una evolución, de un país que en los 90 estaba en una crisis económica hasta la elección Fernando Cardoso que, a través de sus políticas neoliberales como el Plan Real, transformó un país que estaba en una inflación debido a sus apertura económica, hacia una estabilidad que lo llevó a desarrollarse y volverse en una de las mejores 10 economías en el mundo, volviéndose en un jugador clave en la política mundial.

Con formato: Sin Resaltar

Con este cambio, Estados Unidos empezó a ver a Brasil como una competencia dentro de su región, lo que lo llevó a formular una estrategia dentro del marco de su política exterior para mantener buenas relaciones con esta potencia en la región. Empezaremos con detallar la política exterior norteamericana desde la finalización del siglo XX hasta el presente, teniendo en cuenta el punto de vista de la doctrina Obama en materia de seguridad regional en el caso de Brasil. Después vamos a identificar las políticas de seguridad que ha implementado del Gobierno norteamericano con Brasil, y cómo éstas han impactado el Gobierno brasileño y lo han ayudado a progresar en la región en materia de seguridad regional enfocándonos en materia de defensa nacional en el que miraremos la relación de ambos países en términos de cooperación militar. Después observaremos la política de antinarcóticos y como el apoyo estadounidense esta ayudando a combatir el trafico de drogas a través de apoyo militar pero también crean un soporte a nivel social. Por último, vamos analizar los alcances y límites de esta política en el concepto de la seguridad regional para Brasil. Si observamos el contexto mundial en los

Con formato: Sin Resaltar

últimos cuatro años hemos visto como las organizaciones mundiales y regionales han ido resurgiendo con el nuevo contexto de poderes que han salido, organizaciones como la ONU, la OEA, o UNASUR ha tenido un impacto en la región para la implementación de la política norteamericana en América Latina. Esta regeneración de organizaciones internacionales han llevado a la independencia de la política exterior de países como Brasil que mira a muchos más socios mundialmente causando un choque con la política que quiere llevar a cabo los Estados Unidos en lo regional, que pone en peligro la influencia que tiene sobre la región.

Estados Unidos y su posición en el mundo

La Política exterior de un país es una dimensión del Estado que se basa en un conjunto de decisiones por varios órganos de sí mismo para exteriorizar su conducta en lo regional o global. En los siguientes párrafos nos enfocamos en el desarrollo de la Política Exterior Norteamericana a final del siglo XX y principios del XXI, y cómo se ha ido formando y desarrollando en el contexto global y cómo es el impacto en el mundo de hoy.

Con formato: Sin Resaltar

Con formato: Sin Resaltar

La política exterior de los Estados Unidos ha presentado unos pilares fundamentales; sin embargo, se presentan nuevos actores. Después de la Primera Guerra Mundial, esta misma política evidenció un sentimiento de aislacionismo en contra del idealismo intervencionista del presidente Wilson, debido al intento fallido de la conformación de la Liga de las Naciones. Con esta tendencia histórica, después de la Segunda Guerra Mundial y con el surgimiento de la Guerra Fría, se convirtió en un líder global durante la década de los cincuenta y sesenta, redireccionando así su estrategia en contener la amenaza del comunismo de la Unión Soviética alrededor del mundo.

Con formato: Sin Resaltar

Con formato: Sin Resaltar

Durante la Guerra Fría el poder presidencial mantuvo un alto nivel de credibilidad, lo que le ayudó a definir la política exterior, y diseñar a su vez un esquema interno de economía que lo llevara a convertirse en una potencia mundial. Según Rosati (2011), durante los últimos 40 años, varios eventos y coyunturas mundiales han hecho tomar conciencia a la sociedad norteamericana que su manejo de su diplomacia necesitaba adaptarse a estos fenómenos. Hechos como la guerra de Vietnam, el escándalo de Watergate y el deterioro del sistema Breton Woods, han desafiado el poder de la presidencia y la política de contención que se había establecido después de la Segunda Guerra Mundial, y así como el problema de un declive económico.

La culminación de la Guerra fría, la desintegración de la Unión Soviética y otros Estados soviéticos en Europa oriental, los ataques terroristas del 11 de septiembre y las guerras de Irak y Afganistán, aunado a la crisis económica actual, han abierto nuevas oportunidades y desafíos para la diplomacia norteamericana en materia de seguridad nacional y económica

Con el colapso de la Unión Soviética en 1991, los Estados Unidos entraron a nueva era llamada post Guerra fría. En los principios de los 90 estaban en medio de contradicciones entre el legado del expansionismo y la contención del comunismo con la Guerra fría. Con el fin del comunismo y de la Unión Soviética, llevó a la presente y futuras administraciones hacia nuevas oportunidades y restricciones en su conducta de la política exterior.

Administraciones de George H. W. Bush y Bill Clinton

El presidente George H. W. Bush fue el primero que vivió este tipo de ambiente, y que después lo llevaría su sucesor el presidente Clinton en el 92 y, por consiguiente, su hijo en 2001. Con los ataques terroristas del 11 de septiembre, tuvo un impacto en la estrategia del presidente George W. Bush debido que sería reformada hacia otro camino no dirigida a los Estados sino a la humanidad.

La administración de George H.W Bush fue interpretada como una política sin visión global, debido que el presidente Bush Sr, se enfocaba en la *realpolitik* y en las política del denominado “poder duro”. La estrategia de Bush Sr. estaba condicionada al legado de la Guerra fría que era la estrategia de la contención. En este contexto, Halberstam (2001) indica que:

Los grandes civiles en la administración de Bush eran precavidos en general, eran hombres que habían crecido y venían de varias situaciones tensionadas durante la guerra fría. Tensiones que después se volvieron más peligrosos con la disponibilidad de armamento nuclear. Creciendo en este tiempo tan duro para la política internacional y en un mundo dividido, en el ocupaba las oficinas del gobierno manejaban lo mejor posible la situación y se la entregaban a su sucesor lo mejor posible. Los militares fueron también hombres muy precavidos pero en una forma muy diferente a los hombres civiles, eran hombres que crecieron en la guerra de Vietnam. Por ende los hombres que estaban alrededor de Bush que crecieron con tensiones geopolíticas durante todas sus vidas, y que ya finalizando su gobierno vieron en si la victoria del modelo capitalista. La ironía es que el presidente y sus asesores llegaron al poder, en un periodo que exactamente lo opuesto a lo que ellos habían entrenado, no estaban preparado para lo que venía, que era la posguerra fría. (p. 59)

La administración de George H. W. Bush tenía una política exterior enfocada en la Guerra fría en el que no miró el direccionamiento del mundo, donde ya no había una base bipolar (dos potencias) como existía en esa época sino, a una época en la que sería la pos guerra fría, en el cual enemigo ya no era tan obvio como el comunismo, lo que lo llevo a una incertidumbre en términos de que no se sabía de dónde iba a usurpar la nueva amenaza al Gobierno norteamericano.

La administración de Clinton fue algo diferente, después de ocupar la Casa Blanca en 1993, fue acusada de vacilación y falta de decisión en la conducta de su política exterior. Sin embargo, el presidente Clinton empezó a gestionar una diplomacia más proactiva en Haití, México, Bosnia y el Medio Oriente. Aunque tuvo ciertas acciones notables, también dificultad en responder con ciertas situaciones internacionales como la crisis en Yugoslavia, y la unificación de los miembros de la OTAN para trabajar en conjunto, que consiguió para la situación de Kosovo, en la cual se hizo un operación de bombardeo que paró la invasión Serbia en la zona de Kosovo. Lo más prospero en términos de relaciones internacionales por esta administración, fue el NAFTA (North

American Free Trade Agreement) que fue el primer tratado de libre comercio hecho entre México, Canadá y Estados Unidos.

En fin, a pesar de la orientación internacional liberalista que tuvo la administración Clinton, fue considerada igual a la administración de George H.W. Bush, y se volvió más reactiva que proactiva; por ende, la estrategia norteamericana fue incoherente e inconsistente. Es preciso indicar, que la administración de Bill Clinton se perdió dentro de la transición de la posguerra fría y el nuevo contexto internacional y ambiente doméstico.

La Administración de George W. Bush y el 11 de septiembre

Durante la campaña a la Casa Blanca del año 2000, el entonces gobernador de Texas, George W. Bush, enfatizó en dejar los compromisos que había hecho los pasados gobiernos de los Estados Unidos por intereses nacionales de gran importancia, y así disminuir la imagen negativa que tenía el país frente al mundo (Rosati: Rice 2011). Cuando ocupó la Casa Blanca, la orientación de la política exterior cambió por completo. Al principio su estrategia fue pareció a la de su padre, el presidente George H.W. Bush en términos de que les faltaba visión de mundo. Bush hijo, al igual que su padre, uso la *realpolitik* y poderío político para influenciar la política mundial, llevando así hacia una estrategia de Guerra fría en un nuevo siglo en el que ese tipo de política estaría obsoleta.

Lo que si distinguió entre Bush padre y Bush hijo fue que la administración del posterior mantenía una visión "hegemonista" de las relaciones internacionales, usando las fuerzas militares como base esencial de ésta. Varios miembros del gabinete del presidente Bush veían el poder, especialmente el poder militar, como ingrediente clave para la seguridad de los Estados Unidos, y a la misma vez, rechaza las estrategias anteriores como la contención, disuasión, el multilateralismo, y las normas y pactos internacionales. En resumen, Bush vio la diplomacia norteamericana como unipolar, en la forma de que Estados Unidos era el gobierno por excelencia a escala mundial.

El evento que cambiaría todo el esquema de la política de George W. Bush y el mundo sería el 11 de septiembre con el ataque a las torres gemelas por parte del grupo terrorista Al Qaeda. El presidente Bush como respuesta, alteró su política exterior en términos de que se volvió más agresivo, pronunciándose en guerra contra el terrorismo. Nuevos enemigos surgieron como Osama Bin Laden, Saddam Hussein, y el terrorismo remplazaron el viejo enemigo del comunismo. La orientación de la política de Bush se basó en la guerra preventiva, cuya base sería atacar primero evaluando la peligrosidad del objetivo. Según Hirsh (2002), este le sugirió a presidente Bush que:

Los Estados Unidos están peleando con un enemigo nuevo, un enemigo que no es ni blanco ni negro (comunismo) sino algo que trasciende una sociedad, un enemigo que no es fácil de identificar. Un enemigo donde el esquema filosófico no era el problema sino el repentino ataque que este podía hacer. (p. 18)

La guerra global que había emprendido Bush frente al terrorismo, resultó en una gran inversión exponencial basado en "Homeland Security" o seguridad nacional, para poder distinguir entre amigo y enemigo. La estrategia de la administración se volvió unilateral, y sumiso el rol de las organizaciones internacionales, y se enfocó en los principios liberales del mundo occidental para poder expandir su influencia en el mundo. Por ende, esta estrategia se implementó como la Doctrina Bush.

Doctrina Obama y el futuro de la relaciones diplomáticas

Tras culminar la administración Bush, en medio de un orden mundial abocado en dos grandes acontecimientos, la lucha contra el terrorismo y los primeros síntomas de una economía en recesión, la incursión de Barack Obama suscitaba expectativas altas, amparado en un discurso de cambio como la esperanza, lo que claramente es una evocación de idealismo de Wilson.

Desde el inicio de su gobierno, la desaceleración de la economía fue un tema de primer orden viendo postergado una agenda "progresista", definiéndose así

debido que la Obama tiene por fin invertir en infraestructura, crear empleo para la clase media, crear un sistema de salud universal y, por último, hacer la gran reforma migratoria. En este caso, se hace patente aquella célebre frase de Clinton: “Es la economía, estúpido”, este eslogan de la campaña Clinton (1992) sirve para denotar como finalmente las promesas de campaña se quedan en el fragor de la contienda electoral, pero a la hora de gobernar y ser el Presidente de la primera potencia del mundo el costo de las decisiones es alto. El plan de salvamento de la economía ante la crisis inmobiliaria es una redición del Estado keynesiano a *grosso modo* el Estado que por medio de sectores como la infraestructura proyectos de gran envergadura, y de regulación del mercado no es un invitado en el papel, debe ser el gran impulsor de la economía. Incluso, si no remontamos al contexto histórico del Estado keynesiano en medio de la crisis en los años 30, este ambicioso plan de economía fue lo que catapultó de nuevo la identidad del destino manifiesto y de la doctrina Monroe que se basaba en “América para las Américas”.

Según Ojeda (2014) Obama definió su doctrina o “Ideario” en su discurso en la academia militar Westpoint basado en los siguientes cuatro puntos:

1. E.E.U.U usara su fuerza militar unilateralmente si es necesario, cuando lo exijan sus intereses esenciales, de manera proporcional, efectiva, y justa. Pero en otros asuntos se usara la acción conjunta de la diplomacia y el derecho internacional.
2. En el caso del terrorismo que se mueve por varias regiones se dará acabo una intervención militar en los países afectados, y se estableció un fondo de 5.000 millones de dólares para combatir este mal en el mundo
3. Apoyar y actuar por los medios internacionales como la ONU y la OEA para mejor garantizar la seguridad nacional de los E.E.U.U.
4. EEUU volverse en el ejemplo de una sociedad digna, y que fomente la construcción de una sociedad civil para crear un modelo de seguridad nacional.

Frente a estas posturas, Obama mira la política exterior de la no intervención, y que los pueblos se auto determinen, pero también el desarrollo de la política del “garrote” que igualmente dispondrá de la fuerzas militares cuando sea necesario para salvaguardar el Estado norteamericano, y así defender los principios fundados en la gran nación y el cual son ejemplo para todo país en el mundo.

Viendo la evolución del mundo a través de proceso de la globalización, varios países de la región suramericana han crecido en niveles económicos y sociales. Brasil es uno de esos países, durante las últimas dos décadas se ha desarrollado en una de las economías más prósperas del mundo, planes fiscales como el "Plan Real" del presidente Itamar Franco que se basaba en recuperar la economía brasileña de una inflación económica ayudó a la transición a la apertura económica que se dio a finales de los 90. Presidentes que continuaron con esta política económica y la diversificaron, fueron Fernando Henrique Cardoso y Luiz Ignacio Lula da Silva. El primero fundó el programa de Bolsa Escola que asistió a la población de escasos recursos tener los instrumentos básicos para poder asistir a la escuela, también creó otros programas como el Auxílio de Gas y Bolsa Alimentação en que ayudó a esta misma población para tener una mejor calidad de vida. El posterior agrupó los programas del primero, y lo denominó Bolsa Família que lo llevó a implementar a todos los sectores del país, y también expandió el programa hacia otros países como Bolivia, Paraguay, entre otros.

Lo anterior, lleva a que Brasil crezca en la región y expanda su influencia en lo regional, mientras en lo global ocupó una silla en el Consejo de Seguridad en la ONU a finales del 2010 hasta el 2012. En este puesto colaboró con la resolución de conflictos a escala mundial por medio de misiones humanitarias. Por lo tanto, Estados Unidos debe tener en cuenta estos acontecimientos para poder formular una política exterior en la que Brasil sea uno de los ejes centrales de sus relaciones internacionales.

Este impulso capital en Brasil, hace que el presidente Obama y su diplomacia lo miren como la nueva potencia en desarrollo, y cómo podría presentarse como un aliado o una amenaza a las intenciones norteamericanas en la región suramericana y en el mundo.

Obama y Brasil: diplomacia del Siglo XXI

Toda política exterior tiene un direccionamiento, un “norte” hacia dónde quiere llegar sus intenciones. Estados Unidos no es diferente, por lo tanto vamos a ver como es la relación del presidente Obama es con el estado brasileño y como la estrategia de seguridad regional del anterior impacta a ese país,

Las relaciones entre Estados Unidos y Brasil tradicionalmente se han basado en la cooperación y desarrollo, lo que lo ha llevado a una relación positiva en ambos países. La administración Obama por medio de su “Estrategia de Seguridad Nacional” le da acogida al liderazgo de la nueva potencia emergente de las Américas en Brasil, y por lo tanto, lo incentiva a seguir progresando en asuntos de relaciones bilaterales, hemisféricas y globales. Por lo que ambos países mantienen sobre 20 diálogos bilaterales, que sirven para la coordinación de políticas públicas. Oficiales como William J. Burns (Diputado del Secretario de Estado 2011) del Departamento de Estado, establecen que Estados Unidos y Brasil son “socios por naturaleza” con “fines y valores comunes”. La administración Obama con la iniciativa de “100.000 Strong in the Americas” y el programa de Brasil de “Ciencias sin Fronteras”, para crear una nueva relación académica y de desarrollo que busca un intercambio de conocimiento entre los países.

Sin embargo, relaciones bilaterales entre ambos países en los últimos años se han ido complicando, a veces por intereses nacionales o por el ámbito de la diplomacia de cada país. Algunos de los problemas que han surgido es el comercio, debido a que Brasil solicitó a los Estados Unidos reducir la protección de la agricultura, como también Estados Unidos solicitó a Brasil reducir su protección en su industria. Otros choques se han dado en el campo de las relaciones internacionales debido al papel que ha jugado Brasil en los últimos cinco años fue que en el 2010 y 2011 cuando Brasil ocupó un puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU y defendió regímenes como el de Irán, Libia y Siria. Brasil tiene un compromiso en el tema de resolución de conflictos de manera pacífica y evita el uso de la fuerza o sanciones económicas debido

a que cuando se hacen sanciones económicas normalmente lleva a la actuación bélica de un conflicto, que este es el tipo de política que lleva a cabo los Estados Unidos.

Las relaciones bilaterales entre ambos países en los últimos dos años ha sido tensa debido a que la prensa ha reportado que la Agencia de Seguridad Nacional (NSA su siglas en inglés) de los Estados Unidos han estado espionando actividades en Brasil. Los reportes indican que el NSA ha espionado a la presidenta Rousseff y la división estatal de petrolero "Petrobras", lo que llevó a la presidenta suspender la reunión con el presidente Obama en octubre del 2013. En septiembre del 2013 durante la Asamblea General de la ONU, Rousseff (2013) denunció la actividad de NSA como una violación del derecho internacional y una amenaza a los gobiernos democráticos, diciendo que:

Yo he peleado contra el autoritarismo y la censura, pero hay que defender el derecho de la privacidad y la soberanía de mi país. Si hay ausencia de privacidad, no puede existir la libertad de expresión y opinión por lo que llevaría a una democracia ineficaz. Especialmente cuando países están construyendo una alianza estratégica.

Si vemos la relación de ambos países estas andan por mareas turbulentas y por lo tanto la presidenta Rousseff establece que la alianza con Estados Unidos es clave, pero esta relación no puede violentar la soberanía de su país y de otros países de la región. Posiciona a Brasil como igual a los Estados Unidos en términos de potencia en la región. También exige respeto frente a dicha acción, y que por lo tanto se respeten los principios democráticos en los cuales se han fundado ambos países, especialmente los Estados Unidos.

Entraremos a profundizar la relación bilateral, especialmente en materia de seguridad regional enfocándonos en antinarcóticos y defensa nacional, debido a que estos son dos grandes problemas que ambos países han sufrido en los últimos años.

Antinarcóticos

Aunque Brasil no es un mayor productor de drogas en el mundo, es el segundo país en el contexto mundial en consumir productos que contienen cocaína. Brasil también es un punto estratégico para transportar drogas a Europa. Analistas como Robert Muggah y Gustavo Diniz (2013) en asuntos de seguridad establecen que el crimen organizado en Brasil ha incrementado en las últimas décadas debido a tráfico de drogas. Grupos como el Comando Rojo (Comando Vermelho, CV) y el Comando Primer Capital (Primeiro Comando da Capital, PCC) han empezado a operar transnacionalmente, eliminando los intermediarios y así tomando control del tráfico de drogas.

En reconocimiento de estos desafíos, Brasil ha adoptado medidas para parar el flujo del tráfico de drogas. En el 2004 Brasil implementó un programa llamado "Negación al puente aéreo" donde autorizaba a las fuerzas armadas brasileñas para usar la fuerza para la prohibición de entrada de aeronaves con sospecha de tráfico de drogas al país. Después en 2006 también pasó leyes de antinarcóticos prohibiendo y penalizando la cultivación y el tráfico de drogas. Aunque mejoró la seguridad en materia de fronteras ya que tiene un total de 15,719 kilómetros que comparte con un total de 10 países, incluyendo los productores de coca más grandes en el mundo que son: Bolivia, Perú y Colombia. En junio del 2011, el Gobierno brasilero presentó su plan estratégico de fronteras en que desplegaría un trabajo de agencia estatales incluyendo una inversión en drones aéreos para monitorear la actividad ilícita en ubicaciones del alto riesgo de sus fronteras incluyendo las más remotas como la Amazonia.

En el 2008 a principios de la presidencia Obama, los Estados Unidos y Brasil firmaron un tratado que incrementó la capacidad de las autoridades brasileñas de combatir y reducir el narcotráfico. Los Estados Unidos contribuyeron con unidades caninas de detección de drogas, además de unidades especiales de investigación que trabajarían con la Policía Federal brasileña para ayudar a familias a través de ONG en la rehabilitación de persona adictas a las drogas. Los Estados Unidos desde el año del 2011 hasta el presente, ha destinado

más de 7.4 millones de dólares en programas de asistencia de antinarcóticos (USAID 2010).

Estados Unidos y Brasil tiene un programa de antinarcóticos en el que es clave reconocer que Brasil tiene un problema de consumo de drogas. Brasil ve claro una solución y es la de crear y fomentar el programa de seguridad fronteriza para impedir el ingreso de drogas. El fortalecimiento, inversión y capacitación del ejército brasileño será importante el desarrollo de su política antidroga porque tiene fronteras con países que tiene el mismo problema de tráfico de drogas. Con la cooperación de los Estados Unidos, Brasil será relevante en la región liderando la pelea con este mal. También hay que añadir el problema social al contexto brasileño debido a la gran pobreza que existe en las favelas en el cual ayuda a estimular el tráfico de drogas e incrementa el problema de bandas que la distribución de drogas en el país.

Con la inversión del gobierno Obama, vemos que para los Estados Unidos es importante Brasil, por lo que podemos confirmar que Brasil es el socio clave para los Estados Unidos en la región suramericana. El programa de cooperación con las autoridades brasileñas en incrementar el pie de fuerza y sus instrumentos hacen que Brasil supere esta fase del narcotráfico, y sumando la participación de ONG en el la rehabilitación de personas que sufren de la dependencia de drogas, le da el gusto bueno en término de que las autoridades brasileñas tiene la legitimidad y los valores necesarios para poder progresar en el mundo, lo que los lleva a ampliar las relaciones entre ambos países no solo en el problema de antinarcóticos sino que se amplía al programa de defensa nacional.

Defensa Nacional

En materia de defensa, el General John F. Kelly Comandante de Sur de los Estados Unidos, desafío a ampliar las relaciones bilaterales de ambos países, pero cabe decir que relaciones de la fuerza armadas de cada país en nivel de

cooperación de operacional y táctico todavía sigue siendo fuerte. Las fuerzas armadas de los Estados Unidos y Brasil han trabajado en conjunto en Haití, donde Brasil estaba encargado de la misión de estabilización de la ONU denominada MINUSTAH cuya meta era la de estabilizar el país de Haití después del terremoto del 2010, y por lo tanto, ha sido la operación militar más grande que han tenido estos países en conjunto después de la Segunda Guerra Mundial.

En abril del 2010 los gobiernos de Estados Unidos y Brasil firmaron un tratado de cooperación y defensa cuyo fin era la investigación y cooperación militar, seguridad tecnológica y el intercambio de servicio de armamento de defensa y servicios. En noviembre del 2010 se firmó también el tratado de “Seguridad de información militar” en que facilitó el proceso de intercambio de información clasificada sobre defensa y fuerzas militares, pero ambos tratados todavía tienen que ser aprobados por el Congreso brasileño. Otra ayuda adicional se da en el diálogo de cooperación y defensa iniciado en abril 2012 por los presidentes Obama y Rousseff.

Ya con lo establecido, los Estados Unidos le proporciona a Brasil Entrenamiento de Educación Militar Internacional (IMET siglas en inglés), diseñado para fortalecer la relación entre las fuerzas militares e incrementar la profesionalización de las fuerzas armadas brasileñas y aumentar la capacidad de realizar misiones pacíficas y combatir problemas de narcotráfico y terrorismo. La asistencia del IMET en 2011 fue de \$631,000 en 2011, \$638,000 en 2012, \$572,000 en 2013, y para los próximos 2 años Brasil está estipulado en recibir \$625,000 en 2014, y \$625,000 en 2015. (Department of State 2011).

Con Brasil podemos ver un país en vías de desarrollo, que tiene una de las economías más grandes del mundo y que se hacen protagonistas en la escena mundial. Brasil como miembro del Consejo de Seguridad en los años del 2010 al 2012 lideraron misiones humanitarias en la ONU especialmente como hicimos alusión en el caso de Haití. Con la firma de tratados de cooperación

militar con los Estados Unidos, crea un ambiente positivo en las relaciones de ambos países con lo que fortalece esta misma y genera un ambiente de confianza que ningún Estado en la región tiene con Estados Unidos. La implementación del IMET hace que en futuros escenarios mundiales el gobierno de Brasil y Estados Unidos sean aliados ideales para combatir amenazas inminentes.

Según estas observaciones la política exterior norteamericana estipula el crecimiento del poder del Estado brasileño para que pueda ser un líder regional y global, en el que Brasil con la séptima economía más grande del mundo tenga la capacidad de volverse un aliado estratégico en la región y buscar la estabilización por medio de los acuerdos ya establecido.

Conclusión

Con estos análisis previos vemos que el futuro de las relaciones entre Estados Unidos y Brasil son prosperas, pero el escándalo de Inteligencia que tuvo los Estados Unidos con el caso de Edward Snowden en 2013 creo una ruptura dentro de las mismas. La cancelación de la visita de Dilma Rousseff en Octubre de ese año y el discurso que ella hizo en la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el mismo, llevó a Brasil y Alemania (otra víctima del escándalo de la inteligencia estadounidense) a trabajar en conjunto por medio de las Naciones Unidas de limitar el espionaje de los Estados Unidos.

Es oportuno analizar el futuro de esta relación por medio de dos preguntas que realiza Harold Trinkunas (2014): ¿Será que Brasil cambiará sus ideas sobre el orden internacional y que ambos países puedan encontrar asuntos que tengan valores en común?, ¿Debería los Estados Unidos incentivar a Brasil para que desarrolle sus fuerzas militares y su capacidad económica para que pueda contribuir en el orden global?

Según Trinkunas la respuesta de la primera pregunta depende de la evolución de rol de la política doméstica que forma la diplomacia brasileña. Esta misma política ha empezado a democratizarse en el sentido que está siendo influenciada por más actores internos debido a los valores que los brasileños han venido adoptando como la democracia, igualdad, inclusión, desarrollo y derecho humanos. Aunque la política exterior de Brasil establezca la no intervención y soberanía de los países, la democracia de este mismo país va construyendo en rol del ciudadano dentro de su política exterior lo que lleva a la implementación de sus valores dentro de la misma.

Ahora, sobre la segunda pregunta de Trinkunas, los fines de Brasil han sido claros desde la última época, que es el establecimiento de Brasil como poder mundial. La diplomacia norteamericana ha sido uno de los críticos de cómo Brasil ejecuta su política exterior y ven su relación como ineficaz e innecesaria. Pero desde un mundo globalizado vemos que los Estados Unidos necesita a Brasil debido a que es una potencia emergente que comparte los mismos valores que tiene en su anterior.

Podemos concluir con lo siguiente, hay muchos aspectos de la relación Estados Unidos- Brasil. Desde el aspecto económico, es una relación fuerte donde ambos países están construyendo lazos para el futuro como se estableció desde el principio el intercambio de estudiantes entre ambos países. También el rol que juega Brasil en lo global con sus participaciones de misión de paz en la ONU, más otros tratados en los últimos dos años que han firmado ambos países, llevan a una solidaridad que, aunque es débil ahora por el escándalo de Snowden, es el lazo en que llevará las futuras relaciones de ambos países. Con la reelección de la presidenta Dilma Rousseff y la visita del vicepresidente Joe Biden durante la copa mundial en Brasil ambos estados va a mirar si voltean esa pagina del caso snowden para poder planear una visita de estado en los próximos meses.

Referencias

- Campaign 2000: Promoting the National Interest. (Rice. Condoleezza). *Global*. Retrieved August 24, 2013, from <http://www.foreignaffairs.com/articles/55630/condoleezza-rice/campaign-2000-promoting-the-national-interest>
- General John F. Kelly, Commander, United States Southern Command, *Posture Statement before the 113th Congress House of Armed Services Committee*, February 2, 2014 p.21, [http:// www.southcom.mil/newsroom/Documents /2014_SOUTHCOM_Posture_Statement_HASC_FINAL_PDF.pdf](http://www.southcom.mil/newsroom/Documents/2014_SOUTHCOM_Posture_Statement_HASC_FINAL_PDF.pdf).
- Halberstam, D. (2001). *War in a time of peace: Bush, Clinton, and the generals*. New York: Scribner.
- Hirsh, Michael. (2002) Bush and the World. *Foreign Affairs* 81
- La Doctrina Obama (Ojeda de, Jaime) *politicaexterior.com*. Retrieved June 16, 2014, from <http://www.politicaexterior.com/actualidad/la-doctrina-obama/>
- President Dilma Rousseff *Statement by H.E. Dilma Rousseff. President of the Federative Republic of Brazil , at the Opening of the General Debate of the 68th Session of the United Nations General Assembly*, Septiembre 24, 2013
- Robert Muggah and Guztavo Diniz, *Securing the Border: Brazil's "South America First" Approach to Transnational Organized Crime*, Igarapé Institute, Strategic Paper 5, October 2013, http://pt.igarape.org.br/wp-content/uploads/2013/10/SP_05_EN_Securing-the-border_7th_oct.pdf
- Rosati, J. A. (2011). *The politics of United States foreign policy* (5th ed.). Boston Massachussets : Wadsworth CENGAGE Learning .

Seeking Common Ground in the U.S.-Brazil Relationship. (Trinkunas.Harold.). *The Brookings Institution*. Retrieved September 15, 2014, from <http://www.brookings.edu/blogs/up-front/posts/2014/04/29-common-ground-us-brazil-trinkunas>

U.S . Department of State, Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs, *International Narcotics Control Strategy Report(INCSR), Volume 1: Drug and Chemical Control, March 2014*.
<http://www.state.gov/J/inl/rls/nrcrpt/2014/vol1/222851.htm>

U.S . Department of State, Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs, *International Narcotics Control Strategy Report(INCSR), Volume 1: Drug and Chemical Control, March 7, 2012*,
<http://www.state.gov/j/inl/rls/nrcrpt/2012/vol1/184098.htm#brazil>

U.S. Department of Defense, Office of the Secretary of Defense, "Fact Sheet. U.S.-Brazil Defense Cooperation," March 14, 2011

U.S. Department of State, Bureau of Western Hemisphere Affairs, "U.S. Relations with Brazil," Fact Sheet, October 3, 2013

U.S. Department of State, Congressional Budget Justifications for Foreign Operations, Fiscal Years 2013,2014, and 2015 <http://www.state.gov/f/releases/iab/index.htm>

Con formato: Fuente: 11 pto, Sin Negrita, Inglés (Estados Unidos)

U.S. Department of State, USAID , and U.S. Department of Defense data as presented
by the Foreign Assistance Dashboard, Accessed August 2014

White House , *National Security Strategy*, May 2010

William J Burns, Deputy Secretary of State, "Building a Deeper Partnership with Brazil,"
Remarks un Rio de Janeiro, Brazil, Marzo 1,2012